

El presente volumen constituye la decimosexta entrega de la revista ARQUEOLOGÍA, correspondiente al año 2010, editada por el Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Una vez más reafirmamos nuestro propósito por continuar consolidando un espacio abierto a la multiplicidad de temas y líneas de investigación propios de la arqueología contemporánea.

Presentamos en este número diez artículos y dos notas, todos ellos evaluados por destacados consultores de nuestro país y del exterior, elegidos de acuerdo con su nivel científico y su afinidad temática con el trabajo a evaluar. Los artículos aparecen ordenados por región, de Norte a Sur, y por orden alfabético, según el apellido del primer o único autor, igual que las notas que le suceden, además de los cinco resúmenes de tesis doctorales y una reseña bibliográfica.

La mitad de los artículos versan sobre el Noroeste argentino, una región que concentra gran parte de las investigaciones de la arqueología argentina. En menor medida también están representadas las Sierras Centrales, la Pampa, la Patagonia meridional y, fuera de nuestro territorio, el sur del altiplano boliviano. Los tiempos que, en conjunto, transitan estos trabajos son decididamente extensos, desde el Pleistoceno final hasta el siglo XIX. Asimismo, incursionan en temáticas diversas, exhibiendo una multiplicidad de problemas

y de vías de abordaje; podemos encontrar aquí estudios centrados en la arqueofauna, en la espacialidad cotidiana y fúnebre, en la tecnología cerámica o lítica, concomitantes o no con significativos procesos de transformación a mediano o largo plazo, así como la actualización sobre lugares ya conocidos en nuestra arqueología o bien la aproximación a nuevas áreas de estudio. Al respecto, un breve recuento de los trabajos aquí reunidos nos permitirá apreciar esos aportes.

José María Vaquer, Eva Calomino y Verónica Zuccarelli abordan la relación entre la arquitectura, la circulación y la sintaxis espacial en el sitio Cruz Vinto durante el Período de Desarrollos Regionales Tardío en el Norte de Lípez (Bolivia) (Bolivia). Desde la teoría de la práctica social y con una metodología consistente, concluyen que allí vivieron colectividades de orientación corporativa, cuyas prácticas sociales se habrían focalizado en las figuras ancestrales. Relacionan, de esta forma, la espacialidad y el tiempo cotidiano de los agentes con un tiempo y orden mítico representado por los ancestros.

En “*Construir, significar, perpetuar...lugares para la muerte. Espacios de la vida cotidiana*”, Natalia Chiappe Sánchez propone un acercamiento novedoso a la funebria de los grupos agroalfareros tempranos que construyeron y habitaron el sitio Bajo los Cardones (Dpo. Tafí del Valle, Tucumán). También desde la teoría de la práctica, y en base al análisis es-

pacial, aborda la construcción de los lugares destinados a la muerte y su vinculación en el ordenamiento de los demás órdenes sociales. Enfocándolos como parte de la vida cotidiana, la autora sugiere un rol particular de la muerte como unificadora en contenidos de los *habitus* sociales.

También en torno a la espacialidad, Pedro Salminci presenta, más adelante, un estudio del espacio construido del sitio arqueológico La Alumbreira (Antofagasta de la Sierra, Catamarca) durante los períodos Tardío, Inca e Hispano Indígena (ca. 1000-1680 A.D.). Empleando herramientas teórico-metodológicas de la *arqueología de la arquitectura*, especialmente la sintaxis espacial y los conceptos de conectividad, circularidad, integración y segregación, observa un sistema de accesos al sitio altamente controlado y la posible existencia de una estructura social y espacial organizada en mitades.

Dentro de la misma zona, Antofagasta de la Sierra, pero en otro orden de problemas se inscribe el trabajo de Salomón Hocsman. Es una contribución indiscutiblemente valiosa que aporta herramientas teóricas a la discusión del cambio cultural. Mediante un novedoso enfoque y una metodología minuciosa, el autor analiza la variabilidad en el diseño de las puntas recuperadas en contextos arqueológicos de transición entre estrategias cazadoras-recolectoras y agro-pastoriles, logrando establecer relaciones temporales y espaciales entre los dos modos de vida. Se trata, para muchos, de una asignatura pendiente en el debate sobre la arqueología de la región.

El artículo de María Clara Rivolta, Clarisa Otero y Verónica Seldes es una actualización de la problemática de Angosto Chico (Jujuy), un sitio emblemático de la Quebrada de Humahuaca dada su relación con las cronologías regionales y en referencia a un estilo cerámico ampliamente reconocido para el área. Presentan los resultados obtenidos de las nuevas excavaciones efectuadas en

contextos domésticos, incluyendo la primera datación radiocarbónica realizada para el sitio. La información es novedosa y constituye, además, un aporte importante al conocimiento y discusión de los aspectos temporales y la dinámica social de la región.

Para el Noroeste presentamos finalmente un estudio sobre la composición de las pastas de cerámica tardía del valle de Hualfín (Belén, Catamarca), realizado por Nora Zagorodny, Martín Morosi, María Emilia Iucci y Federico Wynveldt, mediante el análisis petrográfico de secciones delgadas, la correspondencia mineralógica con la geología regional y la comparación con estudios previos realizados en otros sitios del mismo valle. Sin duda, los resultados incrementan el conocimiento de las pastas cerámicas de los estilos Belén y Santa María.

Fuera del Noroeste, presentamos dos trabajos de las Sierras de Córdoba. El primero de ellos corresponde a un artículo de Sebastián Pastor que sintetiza los resultados de las prospecciones y relevamientos efectuados en las sierras de Guasapampa y el cordón de Serrezuela. El autor centra el análisis y la discusión en la relación espacial entre los morteros comunales y las representaciones rupestres, un enfoque novedoso para un área que, además, ha permanecido prácticamente desconocida para la arqueología

Otra es la dimensión temática y temporal que aborda Diego Rivero en su artículo sobre la transición Pleistoceno-Holoceno en las Sierras de Córdoba. Siguiendo postulados teóricos de la ecología del comportamiento humano y, a partir del análisis de las evidencias arqueológicas, propone un modelo con estrategias adaptativas específicas para las sociedades cazadoras-recolectoras que habitaron la región durante ca. 11.000 - 9.000 AP. Se trata de una valiosa contribución para la comprensión del poblamiento humano inicial de la región central de nuestro territorio, que suma nuevas evidencias, cronologías e interpretaciones al debate.

Por su parte, la Región Pampeana está representada en estas páginas por un trabajo de Romina Frontini. Se trata de estudio sobre los restos arqueofaunísticos correspondientes a grupos cazadores recolectores del sur de la provincia de Buenos Aires recuperados en la localidad arqueológica El Guanaco. La autora se centra en el proceso culinario y analiza para ello dos indicadores (marcas de procesamiento y alteraciones térmicas) que le permiten interpretar prácticas vinculadas a la preparación de alimentos. De esta forma aporta no solo a la arqueología de la región sino también a discusiones más generales sobre la forma de identificar y comprender las actividades culinarias desde el registro arqueofaunístico.

Finalmente llegamos a la Patagonia austral con el artículo “*Patrones de trozamiento en contextos hispano-criollos de fines del siglo XVIII y principios del XIX*” de María Marschoff, Claudia Bosoni y Laura Starópoli. Lo interesante de este trabajo es la confrontación entre el modelo de pautas de trozamiento inferido a partir de las fuentes documentales y los materiales faunísticos, con resultados esclarecedores para conocer algunas prácticas sociales de los primeros colonos españoles instalados en ámbitos rurales o urbanos de la costa de la actual provincia de Santa Cruz. El tratamiento de las fuentes escritas se aborda desde una perspectiva arqueológica y constituye un aporte que se extiende más allá de un caso específico dado que es rentable al estudio del registro arqueofaunístico de muchos otros sitios históricos, pampeanos y patagónicos.

Este volumen incluye dos notas de distinta naturaleza. La primera de ellas constituye un homenaje a la memoria de Juan Shobinger, un pionero y defensor de la Arqueología en Argentina, escrita por su discípula Constanza Ceruti. La segunda nota, titulada “*La Colección de La Paya un Siglo después*”, de Marina Sprovieri, es una puesta al día del estado en que se encuentra esa importante colección arqueológica, depositada mayoritariamente en el Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” (FFyL,

UBA). Asimismo, presentamos una reseña bibliográfica, escrita por Virginia Salerno, sobre el libro *How do the media represent archaeology, what is at stake?*, editado por Serge Lemaitre y Céline Schall.

Como en números anteriores, tienen su lugar en estas páginas las Tesis de Doctorado defendidas en el mismo período de edición. De este modo, no solo ofrecemos a nuestros lectores la valiosa información referida cada una de tales investigaciones, sino también la posibilidad de conocer el caudal de problemas, enfoques teóricos, líneas de trabajo, intereses y expectativas que hoy van tomando forma definida en el marco de la especialidad.

Por último, reiteramos nuestra invitación a toda la comunidad arqueológica nacional e internacional, a participar con sus artículos, notas, comentarios críticos y reseñas bibliográficas en la construcción y recreación continua de la revista.

COMITÉ EDITORIAL

